

BARCELONESES GLOBALES



Carolina Hormechea

Abogada, con maestría en Políticas Públicas y Sociales, asesora de transformación digital en el sector público



Barcelona Global

www.barcelonaglobal.org

El valor social de la tecnología

¿Qué podemos aprender de la tecnología como asistente de adopciones de Colombia?

“Simplificó y agilizó el proceso, y redujo de 24 a 9 meses los trámites administrativos”

■ El uso de la tecnología trae consigo diversas reacciones relacionadas con el miedo, el rechazo, la crítica, y esto, usualmente, lo desata la incertidumbre frente al uso y los cambios que implica esta. Sin embargo, a posteriori se puede ver los beneficios y el valor que este uso puede generar en nuestras vidas.

Entre los años 1999 y el 2019 fueron adoptados en Colombia 44.119 niños, según los informes del Instituto de Bienestar Familiar del país. Sin embargo, la falta de información y la demora en los tiempos traían como consecuencia que el 50% de las

familias que iniciaban el trámite no lo finalizaban por falta de información. Por esta razón, se creó el asistente de adopciones ADA, el cual simplificó y agilizó el proceso, reduciendo de 24 a 9 meses los trámites administrativos.

Los beneficios son claros: facilidad en la radicación de la solicitud, las familias pueden hacer seguimiento al estado de su solicitud, conocer los avances del proceso y recibir apoyo virtual de manera ágil, ¡ni qué decir de la reducción de uso de papel y del ahorro en tiempo por desplazamientos!

¿Cómo se podría trasladar a Barcelona?

“Repensando los procesos con el apoyo de la tecnología, convirtiéndolos en ágiles y eficientes”

■ Barcelona debe identificar nuevas necesidades de impacto social y hacerlas más amigables. La ciudad es un referente internacional en el uso de tecnología como medio para la gestión inteligente de la ciudad. En el último estudio de Juniper Research: *Smart Cities: Key technologies, environmental impact & market forecasts 2022-2026*, Barcelona ocupa el tercer lugar, entre un top de cinco conformado por Shanghai, Seúl, Pekín y Nueva York.

Seguir fortaleciendo ese liderazgo en lo digital, especialmente en los temas relacionados con la calidad de vida de las personas, la seguridad y la equidad,

son metas que deben ir a la par de nuevas necesidades. Por eso, se debe seguir identificando las necesidades de impacto social para hacerlas más amigables, repensar los procesos con el apoyo de la tecnología, convirtiéndolos en ágiles y eficientes, teniendo siempre en la mira el propósito social y, en este caso, ofrecer a las familias y a los niños, niñas y adolescentes una mejor experiencia en el proceso de adopciones, racionalizando los trámites, disminuyendo los tiempos y contribuyendo a la transparencia del procedimiento.

La tecnología debe ser siempre el canal para buscar el bienestar de las personas.

El Museu d'Història de Barcelona restaurará un mosaico romano ubicado debajo de la plaza Antoni Maura para reabrirlo al público en el 2023

Un tesoro bajo la Via Laietana

JESÚS SANCHO
Barcelona

En una Via Laietana levantada por las obras de reforma se esconde un tesoro arqueológico, bastante desconocido para muchos barceloneses. Se trata de un yacimiento en el que quedan los restos de una villa romana con un mosaico debajo de la plaza Antoni Maura. Para acceder a él hay que bajar una discreta escalera en la avenida de la Catedral. El Museu d'Història de Barcelona (Muhba) procederá a restaurar el mosaico antes de que acabe el año con el objetivo de reabrir este espacio al público en el 2023.

El yacimiento está relacionado con los trabajos de la apertura de la Via Laietana y la avenida de la Catedral del siglo pasado para esponjar el casco antiguo. En esta operación se derribó la iglesia de Santa Marta, del siglo XVIII, y su fachada se trasladó piedra a piedra para montarse de nuevo en el hospital de Sant Pau. “En lugar de la iglesia se construyó el edificio actual y al rebajar el terreno para realizar los cimientos se encontraron estos restos y se inauguraron en 1967”, explica Lúcia Font, responsable de conservación preventiva y restauración del departamento de colecciones del Muhba.

Su pieza más visible: un mosaico policromo romano con una superficie de 25 m². Tiene tonos blancos, negros, grises, rosados y ocres en las piedras y un toque anaranjado en la parte de cerámica. Los vestigios de la villa romana datan entre los siglos II y III d.C. y, posteriormente, sobre ellos se construyó un conjunto

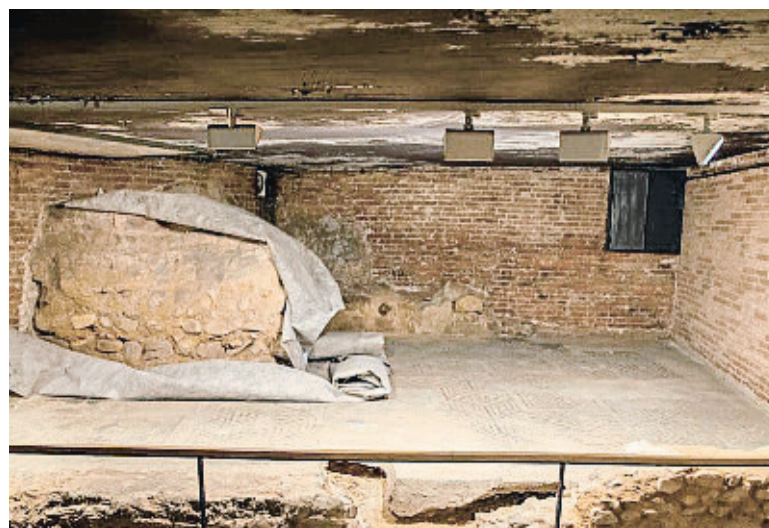


CÉSAR RANGEL

Se prevé restaurar el mosaico subterráneo, que data entre el II y III d.C, antes de que acabe el año

de sepulturas en el siglo V. “Este espacio estaba lleno de tumbas de los primeros cristianos y entre ellas de personajes muy relevantes”, apunta Font. Entre los restos había una lauda sepulcral, que hoy en día descansa en el Muhba.

Uno de los retos de la restauración del mosaico será la eliminación de los restos de un cemento utilizado en los años setenta tras diversos trabajos de excavación y adecuación del espacio. Por aquella época, el mosaico se arrancó y los fragmentos se pusieron sobre un soporte de cemento para luego colocarlo en su emplazamiento original. “La restauración se hizo hace mu-



CÉSAR RANGEL

Los restos ubicados en el subsuelo del entorno de la Via Laietana

chos años como se entendía entonces, mediante el uso de un cemento bastante fuerte, lo que dificultará la operación”, reconoce Joan Roca, el director del Muhba. “El mosaico está muy alterado por este tipo de intervención, por lo que limpiar bien estas zonas y hacer un tratamiento adecuado para poner en valor la parte original será el objetivo de la actuación”, añade la responsable de conservación preventiva y restauración del museo. Por otro lado, la intervención servirá para subsanar los problemas de humedades del techo con un nuevo sistema de extracción de aire.

De forma general, el estado de

En el yacimiento también hay restos de diversas sepulturas cristianas del siglo V

conservación de los vestigios de la domus romana es bueno. En los noventa se acondicionó el espacio con plafones explicativos y una mejor iluminación cuando se podía visitar. Hoy en día, la zona no está abierta al público pero de tanto en tanto se realizan visitas concertadas. El yacimiento se inspecciona de forma periódica, se limpia y se ventila de la mejor manera posible dadas las circunstancias. Los trabajos, presupuestados en 22.000 euros (IVA incluido) y financiados por el distrito de Ciutat Vella, se enmarcan en el proceso de transformación del Muhba en museo de la ciudadanía que culminará en el 2023.

Otra vez, unas obras en la Via Laietana sacarán del olvido al mosaico. “En este espacio tan pequeño hay concentrada mucha historia que permitirá dar a conocer la evolución de la ciudad. Aquí tenemos restos romanos, de la tardoantigüedad, pero también es un punto para explicar la ciudad contemporánea”, concluye Font.●